

LA INFILTRACION COMUNISTA EN AMERICA LATINA

Por
Chang KUAN Chao
Delegado de la República de China en
Asunción, Paraguay



UNO DE LOS aspectos de la infiltración comunista en América Latina se refiere a la supuesta doctrina moderna llamada "El Izquierdismo". En casi todos los países de Sudamérica desde hace más de una década se levanta la bandera del izquierdismo como signo de una renovación de los programas de los partidos políticos tradicionales, y aun, entre los grupos políticos nuevos, se toma el izquierdismo como bandera para atraer a la juventud.

Buscando en sus orígenes, nos damos con que el izquierdismo nació en Europa después de la Primera Guerra Mundial en los países donde se proscribía al Partido Comunista. En Alemania, el izquierdismo tuvo su auge cuando se combatió al comunismo. Entonces los partidarios de Moscú se disfrazaron de izquierdistas en Berlín para sostener al comunismo en los duros y difíciles años de 1920 a 1930. Al izquierdismo por ese entonces se le definió como al conjunto de corrientes políticas de extrema izquierda que preconizaba la realización de acciones revolucionarias inmediatas y radicales.

Ahora, en la práctica, en los países sudamericanos, y casi se podría decir que

sin excepción, los izquierdistas son afines con todos los movimientos comunistas. Por ejemplo, los izquierdistas en el Brasil toman posiciones de violencia en las guerrillas urbanas. El escritor inglés Robert Moss, que realizó un concienzudo trabajo sobre "Las Guerrillas Urbanas en América Latina", expone su criterio en la revista "Problemas del Comunismo", diciendo: Los Tupamaros, como la mayoría de los demás grupos guerrilleros urbanos, han evitado cuidadosamente precisar sus objetivos políticos, debido a que desean contar con el apoyo de todos los partidos políticos de izquierda, sin hundirse en estériles debates dogmáticos. Así, se puede establecer una comparación entre los tupamaros y el tristemente recordado Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile que ensayó el terrorismo urbano antes de la asunción al poder del asimismo tristemente recordado Salvador Allende, tras las elecciones de septiembre de 1970.

A este respecto, cabe recordar que en la América Latina, y aún después del fracaso de Salvador Allende y sus esfuerzos por imponer el socialismo en América, siguen habiendo jóvenes ilusos que en cierto modo piensan que estar en la línea marxista-leninista o maoísta-castrista es

estar en una línea independiente y justa, o de pluralismo político; pero en la realidad, es totalmente lo contrario. Han de saber todos esos espíritus juveniles que, llevados por la fuerza de sus mismos espíritus piensan en forma constante en el ideal revolucionario, en defensa de los intereses de los marginados y de los más necesitados —como se puede apreciar en Perú, México, Bolivia, en la actualidad— que no es con el ideal del marxismo-leninismo o maoísmo-castrismo que le darán solución a sus inmensos problemas porque únicamente con dicho ideal conseguirán privarles de su libertad y harán más difícil aún su desdicha, pues esta ideología atenta contra la dignidad del hombre, su libertad y su condición propia de ser útil a sí mismo y a la sociedad entera. Los falsos revolucionarios, como los "izquierdistas", en vez de aclarar los conceptos políticos, engañan a los jóvenes para llegar al mismo puerto de la esclavitud moral y política y degradación humana de los comunistas.

En el Uruguay, el comunismo ha echado raíces muy profundas. Tiene su partido organizado libremente, su prensa, sus tribunales y su propia ideología. En la capital uruguaya las embajadas diplomáticas de Moscú, de los checos, de los rumanos, húngaros, polacos, yugoslavos, etc., trabajan activamente en la propaganda en todos los sectores de ese país. Por eso, se ha llegado a considerar a Montevideo como el cuartel general del comunismo internacional.

A esta maniobra comunista se suma el grupo denominado "Movimiento de Liberación Nacional", que es conocido popularmente como "Tupamaros". Los tupamaros cumplen órdenes directas emanadas del comunista Fidel Castro de preparar las guerrillas urbanas en Montevideo. Se vale de los asaltos a bancos, secuestros de personas, de altos funcionarios públicos como medio de intimidación y de lograr la caída del gobierno uruguayo y la entronización del régimen marxista. Cometieron crímenes de todo orden y laya y llegaron hasta a asesinar al funcionario diplomático norteamericano Dan Mitrione, cuyo cadáver fue encontrado en un lugar céntrico de Montevideo.

Los tupamaros no son demócratas, sino marxistas de nuevo cuño. Predican las ideas de Mao Tse-tung, de Fidel Castro y

del "Ché" Guevara. En 1971 se formó en el Uruguay el denominado "Frente Amplio" para presentarse a las elecciones generales. Esta fue una maniobra de los grupos comunistas. Pues en ese Frente Amplio estuvieron el Partido Demócrata Cristiano, los disidentes de los partidos tradicionales, los comunistas y los ateos. El Frente Amplio viene a ser algo así como el "Frente Popular" que aglutina a los comunistas en el quehacer político de un determinado país.

En Chile, con el ascenso de Salvador Allende, el Partido Comunista pudo penetrar dentro de todos los sindicatos obreros para afianzar su posición ideológica y de lucha. En el pasado, surgió en Chile el Frente Popular para concurrir a las elecciones generales de 1938. A pesar de que tuvo sólo una efímera duración, los comunistas siguieron su labor en todos los órdenes y bajo todos los gobiernos. Ultimamente, hace ya seis años, el comunismo chileno logró plasmar en la "Unidad Popular" una coalición con el Partido Socialista de Salvador Allende y con radicales disidentes. Así, ganó la "Unidad Popular" en las elecciones presidenciales frente al Partido Demócrata Cristiano. El gobierno de Allende, al entronizarse en el poder, expresó enfáticamente no ser comunista sino marxista, pero los hechos y las verdades demuestran que fue un gobierno de tendencias comunistas. La implantación del gobierno marxista en Chile fue una lección para todos los países de la América, en el sentido de que los comunistas se unen con todos los sectores, mientras los demócratas se dividen.

Frente al peligro comunista al que se hallan enfrentados, es hora de que los pueblos no comunistas se unan para abatir al peligro rojo.

En Colombia, el movimiento comunista tuvo varios períodos, durante los cuales, cambiaban de dirigentes y de nombres. Uno de los comunistas más activos de los últimos tiempos fue Víctor Medina, director del periódico "La Chispa". Del Partido Comunista colombiano surgieron grupos para fundar el "Ejército de Liberación Nacional" (E.L.N.) con el decidido plan de desencadenar las guerrillas en todo el territorio de Colombia. En esas guerrillas actuó el sacerdote Camilo Torres. Este encontró la muerte en plena lu-

cha armada. Una vez más, los Frentes Populares, las guerrillas y los "Ejércitos de Liberación Nacional" son la manifestación cierta de que el comunismo está en todos los acontecimientos políticos y sociales.

En la República Argentina nació el Partido Comunista con la presencia de Vittorio Codovila. En los primeros tiempos el Partido Socialista y el Partido Comunista actuaron juntos, hasta que Codovila y Ghioldi mantuvieron al Partido Comunista argentino dividido. Luego el partido pasó a la clandestinidad. Durante el efímero gobierno de Juan Domingo Perón, a su regreso del destierro, el Partido Comunista no pudo realizar trabajos de masas, sino que se limitó a crear células comunistas para mantener la fe entre sus afiliados. El actual gobierno militar se ha esmerado en limpiar a estas mismas células, verdaderos focos infecciosos del flagelo rojo.

En Bolivia, el Partido Comunista se formó en etapas. Con sus jefes, su prensa y sus partidarios actuó el partido combatiendo a los partidos políticos tradicionales y su propaganda se centró en la defensa que hizo de los mineros y campesinos. Juan Lechín figuró entre los propulsores más dinámicos y activos del comunismo. Ché Guevara y el francés Jules Regis Debray creyeron encontrar un ambiente propicio en Bolivia para iniciar una guerra de guerrillas. La operación guerrillera comenzó en 1967 en las cercanías del río Ñancahuazú y contó con la dirección de los dos nombrados y de los hermanos Roberto y Guido Peredo. Según documentos publicados en las memorias de Guevara, el Partido Comunista boliviano no dio el respaldo suficiente a esta fase guerrillera. Fidel Castro esperaba la fidelidad de los obreros bolivianos a la guerrilla desencadenada por el Ché Guevara. El grupo guerrillero se denominó "Ejército de Liberación Nacional". El Ejército boliviano se movilizó con todos sus efectivos para destruir el foco guerrillero, teniendo como unidad de combate el cuerpo de anti-guerrillas llamada "Rangers". En las quebradas del Yuro perdió la vida Ché Guevara. Los demás guerrilleros huyeron a distintos lugares del país y del exterior, terminando así catastróficamente para los comunistas este ensayo de aventura en un país democrático.

En México, el Partido Comunista se formó bajo la influencia del lema de com-

batir al imperialismo norteamericano. Los jefes comunistas se preocuparon esencialmente de penetrar en la Universidad para formar a los elementos jóvenes al servicio de la infiltración comunista. En la capital y en varios estados los comunistas crearon un ambiente de violencia, siguiendo la pauta de Moscú.

Cuando el ejército nacional tomó medidas, uno de los más aguerridos comunistas mexicanos, David Alfaro Siqueiros, publicó un manifiesto cuyo párrafo importante es el siguiente: "La estruendosa campaña anti-comunista tiene como objeto primordial encubrir a los verdaderos responsables de la agresión contra los estudiantes y de la violación de la autonomía universitaria".

En México se comprueba el sistema empleado para la infiltración comunista. Sostiene la autonomía universitaria para tomar esa institución como baluarte de su propaganda y acción.

A nuestro juicio, no debe existir autonomía universitaria cuando se la usa para cometer actos subversivos. El poder político es uno solo y deriva de la Constitución y de las leyes. La autonomía universitaria se admite para la libertad de enseñanza y, en cierta medida, para la designación de profesores, pero no más allá.

Algo más sobre México. Desde 1968 a 1971, la "Agencia Soviética de Inteligencia" (K.G.B.) organizó en México focos de rebelión, llegando a formar agentes mexicanos y comunistas de otros países, con el plan de desencadenar una revolución contra el gobierno mexicano. Esta operación de infiltración se realizó desde la embajada rusa y sus agentes llegaron a entrar en la Universidad Central y en todos los organismos estudiantiles y centros obreros del interior. El gobierno mexicano descubrió esta red de infiltración comunista y tomó las medidas necesarias para expulsar a los diplomáticos soviéticos comprometidos y procesar a los autores y cómplices de esta peligrosa rebelión comunista. Estos datos se hallan enunciados con todo lujo de detalles en el N° 573 de noviembre de 1975 de la muy conocida revista mensual "Selecciones".

En Guatemala, desde 1951 a 1955, el Partido Comunista se organizó en los centros urbanos y rurales. La mayor infiltración de comunistas se operó durante el

gobierno del Presidente Jacobo Arbenz Guzmán. Desde el triunfo de Fidel Castro en Cuba, los comunistas en Guatemala formaron la agrupación clandestina conocida como "Fuerzas Armadas Rebeldes" (FAR), conforme a instrucciones de O.L.A.S. de Cuba. Esta organización tenebrosa cometió más de mil asesinatos alevosos, siendo culpable del asesinato a metrallazos del embajador de los EE.UU. de América, Sr. John Gordon Mein.

Todos estos distintos acontecimientos que se están sucediendo en toda América Latina con la activa participación de las huestes comunistas, con doctrinas y orientaciones de Moscú, Pekín y La Habana, nos dan una pauta de lo inmenso que es el movimiento bajo los distintos motes, ya sean estos castristas, izquierdistas, maoístas, socialistas, tupamaros, montoneros, ejército de liberación popular, frente único, frente unido, movimiento popular nacionalista, y muchos otros tantos que aparecen con distintos nombres de sentido democrático y de acuerdo a las necesidades u objetivos que los lacayos del régimen central comunista desean aparecer para llegar por todos los medios a implantar su dictadura según ellos popular y que realmente es antipopular, que atenta contra la libertad y la dignidad del hombre y la sociedad nacionalista y democrática.

Los comunistas, primeramente por medio de la persuasión, desfigurando su propia imagen, comienzan a trabajar a los incautos, a los niños y a los más necesitados; les presentan un mundo lleno de ilusiones y posibilidades, la igualdad entre todos; inclusive llegar a hacer uso de la mismísima doctrina de Cristo, para convencer más acertadamente, y a los niños particularmente les orientan hacia la diferencia de clases, de posiciones, de nivel

cultural, de que ellos son más pobres que los otros y que por tanto ellos son los llamados a luchar para tener todo lo que deseen, a expensas de los demás, haciendo siempre hincapié en que ellos son los más necesitados.

A los adultos, a través de la propaganda bien planificada y orientada les hacen desconocer el derecho que tienen los padres para con sus hijos; los alejan de la familia, del amor paternal; les indican y orientan a que deben rebelarse para ser hombres y puedan tener mayor participación en los distintos objetivos dentro de la sociedad en que viven y ser parte de la directriz de los demás, con el suficiente engaño de que ellos se deben al pueblo y para el pueblo deben actuar.

Nosotros los del mundo libre tenemos que estar alertas contra los comunistas, denunciarlos en el momento que se los identifica; ellos, claro, tratarán de demostrar que es una injusticia, y posteriormente sus medios de comunicación lanzarán la noticia de su apresamiento como una acción dictatorial cruel e injusta; sin embargo, no podemos dejarnos engañar: los comunistas se presentan bajo cualquier ropaje, ya sea como modestos trabajadores, profesionales, estudiantes, religiosos o religiosas.

Hay que tener en cuenta siempre que con el comunista no puede haber coexistencia pacífica, no puede haber pluralismo político, ellos únicamente aceptan para su mundo comunista lo que ellos creen conveniente y se identifica con su ideal.

El comunismo, en suma, es el hambre, la miseria, la persecución, los raptos, los asaltos, los crímenes. El comunismo es la muerte del hombre.

De "Horizonte Asiático" de Taipei, Taiwan, República de China.

